



La producción de alimentos

El calentamiento causado por las emisiones de gases de efecto invernadero amenaza a la producción de alimentos, lo que debería transmitir a los negociadores un sentido de urgencia para comprender y ocuparse de los efectos del cambio climático en la agricultura. Sin embargo, esto no se logró en la Conferencia de Durban.



Martin Khor*

Un plan mundial

de Río+20 para discutir cómo fortalecer o crear varias instituciones que aborden las tres dimensiones del desarrollo sustentable -el social, el económico y el ambiental- y trabajar en el documento que sería el resultado de la cumbre.

Uno de los grandes temas fue el Marco Institucional para el Desarrollo Sostenible. Hay cuatro grandes temas dentro de este marco: 1) la posible creación de un nuevo organismo o foro de desarrollo sostenible; 2) el fortalecimiento del papel del Consejo Económico y Social (Ecosoc) de las Naciones Unidas; 3) el fortalecimiento de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible existente; y 4) el futuro estatus del Programa de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente (PNUMA).

En el primer tema, se presentaron propuestas para crear ya sea un Consejo de Desarrollo Sostenible o un "foro de alto nivel político". Las propuestas plantean que el nuevo organismo se cree dentro de las Naciones Unidas, bien sea en el marco de la Asamblea General o del Ecosoc.

La idea de transformar la actual Comisión sobre el Desarrollo Sostenible en un nuevo Consejo de Desarrollo Sostenible la propusieron originalmente la Secretaría de Río+20 y los

codirectores del proceso. El Consejo sería el órgano de alto nivel con autoridad para considerar los asuntos que integran las tres dimensiones: social, económica y ambiental. La Unión Europea, Suiza, Noruega y Corea del Sur, más algunos países en desarrollo, apoyaron la propuesta.

El Grupo de los 77 (G-77) y China propuso crear un foro político de alto nivel que comprenda a todos los estados miembros de las Naciones Unidas, con autoridad para hacer el seguimiento de la aplicación de todos los compromisos sobre desarrollo sustentable, así como para coordinar los organismos de las Naciones Unidas y los acuerdos ambientales multilaterales.

Varios delegados señalaron las similitudes entre las propuestas del Consejo

y del Foro, por lo que habría amplio apoyo para la creación de uno u otro.

El G-77 y China retiró su propuesta como grupo, pero varios países en desarrollo volvieron a presentarla de manera individual.

Hay otras dos opciones relativas al desarrollo sustentable. Una es mantener la actual Comisión sobre el Desarrollo Sostenible -en lugar de transformarla en el nuevo Consejo- y mejorar sus métodos, agenda y programa de trabajo. Esto se ve como una alternativa en caso de que finalmente no se creen ni el Consejo ni el Foro. La otra es fortalecer el papel del Ecosoc.

Algunos países subrayaron que alianza con reformar el Ecosoc y que no se necesita un nuevo Consejo. Pero varias delegaciones no creen que su fortalecimiento sea contradictorio con las otras propuestas, si bien habría que resolver la división de trabajo entre su función y la del nuevo Consejo o Foro.

Mientras tanto, ha habido un debate considerable y a menudo polémico sobre el futuro papel y estatus del PNUMA. No existe acuerdo en cuanto a si elevarlo al grado de organismo especializado de las Naciones Unidas -propuesta que respaldan firmemen-

te la Unión Europea y los países africanos- o si fortalecer su mandato pero manteniendo su actual condición de programa de las Naciones Unidas.

El G-77 y China había propuesto inicialmente algunas formas de fortalecer el PNUMA, que consisten en que todos los países integren su consejo de gobierno, brindarle fondos adicionales y fortalecer su mandato y capacidad, así como la coordinación en los temas de medio ambiente dentro del sistema de las Naciones Unidas.

Luego de que retirara la propuesta debido a que el Grupo Africano decidió presentar una propia, que ponía énfasis en elevar al PNUMA al rango de organismo especializado, lo que otros países en desarrollo no estaban dispuestos a aceptar, varios países volvieron a presentarla.

La Unión Europea ha sido el principal defensor de esta causa. En tanto, Estados Unidos, Rusia y Canadá, así como algunos países en desarrollo, se muestran inflexibles en su negativa a crear un nuevo organismo.

En la reunión de Nueva York quedó de manifiesto que todavía existen profundas diferencias en la mayoría de los temas, en especial entre países desarrollados y en desarrollo. Antes de que el texto sea llevado a Río para las negociaciones finales, los mismos se continuarán discutiendo a fines de este mes, cuando se celebre otra sesión preparatoria de Río+20.

* Director ejecutivo de South Centre.

Las organizaciones abocadas al tema del desarrollo sustentable son demasiado débiles. Fortalecerlas es crucial si se quiere revertir la tendencia de deterioro.



Hollande

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

La herencia de Nicolas Sarkozy, el de los gastos insolentes y la alianza con la CIA, es lamentable. Francia tiene una gran deuda pública, déficit fiscal, un Estado que gasta el cincuenta y seis por ciento del PBI y un desempleo de diez por ciento. En enero perdió la nota triple A que le otorgaba la calificadora de riesgo Standard & Poor's.

Con la elección de François Hollande, los cambios pueden ser notables. Puede acabar el reaccionario triángulo Hillary Clinton-Angela Merkel-Sarkozy.

Se trata de un nuevo presidente elegido en una ola de oposición al plan "Merkozy" de austeridad para los débiles y consumo irrefrenado para los ricos. Europa empieza a seguir a los cambios que empezaron en América Latina con Lula y Kirchner.

En los siguientes párrafos, puntos del programa de Hollande.

Empleo. Ciento cincuenta mil "contratos de generación". Las empresas que contraten a un menor de treinta años y mantengan a un mayor de cincuenta y cinco no pagarán cotizaciones sociales durante cinco años. El trabajador mayor dedicará parte de su tiempo a formar al joven. Se aumentará el costo de los despidos colectivos y se incrementará las cargas sociales a las empresas que abusen de contratos precarios.

El salario mínimo se actualizará cada año según el crecimiento del PBI. Los salarios del presidente y los ministros serán reducidos en un treinta por ciento y se ajustará el sueldo de los dirigentes de las empresas públicas.

Educación. Se contratará a sesenta mil profesores, subiendo sus salarios y aumentando la democracia en los liceos. Se reducirá a la mitad el fracaso escolar. Se construirá cuarenta mil viviendas para estudiantes.

Reforma bancaria. El gobierno exigirá la reorganización del Banco Central Europeo para que pueda prestar directamente a los Estados, pedirá eurobonos para financiar grandes proyectos y la reforma del Banco Europeo de Inversiones para que pueda imponer una tasa a las transacciones financieras. La reforma bancaria separará a los bancos de depósito y de inversión, acabando con la inormalidad que dio lugar a la crisis de 2008, prohibirá tener actividad en paraísos fiscales y subirá quince por ciento el impuesto sobre los beneficios.

Reforma fiscal. Anulación de las exenciones a los más ricos para recuperar 29,000 millones de euros. Quienes ganan más de un millón de euros al año pagarán setenta y cinco por ciento de impuestos. El Tesoro francés renegociará los acuerdos bilaterales con Suiza, Bélgica y Luxemburgo para cobrar impuestos a los exiliados fiscales.

Se introducirá un nuevo tramo del cuarenta y cinco por ciento para las rentas superiores a 150,000 euros anuales, y una tasa del setenta y cinco por ciento para los ingresos que sobrepasen el millón anual. Se suprimirá la exoneración fiscal a las horas extra, salvo a las empresas muy pequeñas, y se creará un nuevo impuesto de sociedades: treinta y cinco por ciento a las grandes empresas, treinta por ciento a las medianas y quince por ciento a las pequeñas.

Estas medidas permitirán financiar la política social manteniendo el equilibrio público.

Energía sostenible. La energía nuclear para la generación de electricidad se irá reduciendo en cincuenta por ciento durante los próximos veinticinco años mientras aumenta el peso de las energías renovables.

Discutiendo la hegemonía militar de Estados Unidos sobre Europa, Hollande retirará las tropas francesas de Afganistán antes de fin de año.

El estatuto penal del presidente será reformado para que pueda ser juzgado por los delitos cometidos.

Hollande se propone ser un estadista de verdad con menor intervención en los asuntos del gobierno, que delegará en el primer ministro, para dedicarse a los problemas estratégicos más importantes.

Francia se niega a pensar siquiera en la posibilidad de seguir el camino de Grecia, España y Portugal y opta por la inversión, no por ajustar los cinturones de los débiles, para salir de la recesión.

Así como hay dos Perús políticos y sociales, uno reaccionario y otro disconforme, también hay dos Francias. Hollande obtuvo cincuenta y dos por ciento de los votos, frente a cuarenta y ocho de Sarkozy, un triunfo ajustado que deberá consolidar mediante alianzas políticas. Tratarán de rodearlo y bloquearlo, dentro y fuera de Francia, y se viene una dura lucha contra la tozudez ortodoxa. Pero su victoria abre las puertas a un nuevo modelo económico y político en Europa.

Agricultura y cambio climático

La producción de alimentos está amenazada

El calentamiento causado por las emisiones de gases de efecto invernadero de las últimas décadas amenaza a la producción de alimentos, lo que debería transmitir a los negociadores un sentido de urgencia para comprender y ocuparse de los efectos del cambio climático en la agricultura. Sin embargo, esto no se logró en la Conferencia de Durban.

Doreen Stabinsky*

El objetivo general de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático es que las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera se reduzcan a determinado nivel, en determinado plazo, para que la producción de alimentos no se vea amenazada. Sin embargo, la producción de alimentos ya está amenazada debido al aumento de las temperaturas del siglo pasado y al calentamiento generado por las emisiones de gases de efecto invernadero de las últimas décadas.

Análisis científicos recientes demuestran que entre 1980 y 2008, debido al aumento de las temperaturas en todo el planeta, la producción mundial de maíz y trigo ya disminuyó 3,8 y 5,5 por ciento, respectivamente.

Estos hallazgos deberían transmitir a los negociadores un sentido de urgencia para comprender y, más importante, ocuparse de los efectos del cambio climático en la agricultura. Sin embargo, en general esto no se logró en la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que tuvo lugar en Durban, Sudáfrica, en diciembre pasado.

RESULTADOS DE DURBAN EN MATERIA DE AGRICULTURA

La agricultura, como cuestión transversal, estuvo en el programa de Durban en varios ámbitos importantes, entre ellos el Grupo de trabajo especial sobre la cooperación a largo plazo, donde se trató la agricultura como elemento de mitigación dentro de los "Enfoques sectoriales de cooperación y medidas en sectores específicos" (o, como se llamó en el Plan de Acción de

Bali, el párrafo 1[b][iv]). La principal medida que se debatió fue si iniciar un programa de trabajo sobre agricultura en el marco del Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico, en virtud del artículo 4.1[c] de la Convención.

La agricultura y la seguridad alimentaria también figuraron en una u otra medida en las negociaciones sobre diversos elementos del Marco de Adaptación: los planes nacionales de adaptación, el programa de trabajo de Nairobi, el programa de trabajo sobre pérdidas y daños, y el Comité de Adaptación.

Aunque la Posición Común Africana incluía el reclamo de un programa de trabajo sobre agricultura dentro del Marco de Adaptación, este programa no llegó a materializarse en forma independiente. Es probable que la agricultura y la seguridad alimentaria mantengan su importancia en los trabajos en curso sobre adaptación, dada la enormidad del impacto del cambio climático en la agricultura y la necesidad tanto de estrategias de adaptación como de medios de ejecución (financiación, transferencia de tecnología y desarrollo de capacidades) para enfrentarlo.

La agricultura no se mencionó explícitamente en ninguna de las decisiones sobre reducción de emisiones por deforestación y degradación de los bosques en los países en desarrollo (REDD-plus, por sus siglas en inglés) adoptadas en Durban, pero es probable que tenga un lugar de importancia en las negociaciones sobre REDD-plus en 2012. La decisión 1/CP.16 (párrafo 72 y Apéndice II) ordena a las Partes que se ocupen de los factores que provocan la deforestación mediante un programa de trabajo del Órgano Subsidiario de Asesoramiento



Científico y Tecnológico y que informen a la 18ª Conferencia de las Partes (COP 18) acerca de las conclusiones. Dado que la agricultura se considera, en general, uno de los principales factores que provocan la deforestación, probablemente tenga un lugar preponderante en estas discusiones.

De hecho, en un coloquio celebrado al principio de la conferencia de Durban, un alto di-

plomático sudafricano llegó a afirmar que de la conferencia resultarían tres programas de trabajo: uno sobre mitigación de emisiones agrícolas, conforme al párrafo 1[b][iv], otro sobre adaptación, dentro del Marco de Adaptación, y otro con arreglo a REDD-plus, con respecto a los incentivos a las prácticas agrícolas sostenibles, en el contexto de la deforestación evitada. Los dos primeros no llegaron a con-

cretarse y el tercero, en realidad, ya se había acordado en Cancún.

USO DE LA TIERRA, CAMBIO EN EL USO DE LA TIERRA Y SILVICULTURA

Pero al final, y más significativamente para quienes esperaban iniciar el trabajo sobre agricultura en Durban, la decisión sobre uso de la tierra,

cambio en el uso de la tierra y silvicultura (UTS), negociada en el Grupo de trabajo especial sobre los nuevos compromisos de las Partes del Anexo I con arreglo al Protocolo de Kyoto, abrió cuatro programas de trabajo que podrían incidir en la agricultura.

Los cuatro programas de trabajo de la 9ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en calidad de Reunión de las Partes del Protocolo de Kyoto, se ocuparán de:

* Estudiar la posibilidad de una contabilización más amplia de las emisiones en el sector UTS, incluso mediante enfoques territoriales.

* Considerar y posiblemente crear modos y procedimientos para otras actividades del sector UTS que se incluyan en el mecanismo para un desarrollo limpio.

* Considerar y posiblemente crear enfoques alternativos para abordar los riesgos de la no permanencia dentro del mecanismo para un desarrollo limpio, y

* Crear y recomendar modos y procedimientos para aplicar el concepto de adicionalidad.

De hecho, estos dos últimos ámbitos

de negociación relacionados con la agricultura —REDD-plus y UTS— ofrecen la oportunidad de alcanzar lo que ha sido un objetivo clave de muchas Partes, en especial las del Anexo I: ampliar los actuales mecanismos de mercado (mecanismo para un desarrollo limpio) o crear otros nuevos (REDD-plus) que ayuden a integrar más plenamente el sector agrícola al mercado de carbono.

CONCLUSIONES

La mayor parte de la atención que recibió la agricultura en Durban se volcó en el programa de trabajo que nunca se materializó, dentro de los "Enfoques sectoriales de cooperación y medidas en sectores específicos" enmarcados en el Grupo de trabajo especial sobre la cooperación a largo plazo. Y aunque las peores amenazas a la agricultura hayan sido el centro de atención en África, donde la peor sequía relacionada con el cambio climático de la historia amenaza aún la vida de millones de personas (en el cuerno de África), casi no se mencionó la agricultura en el contexto de la mitigación, en el Grupo de trabajo especial sobre los nuevos compromisos de las partes del Anexo I con arreglo al Protocolo de Kyoto, o de la adaptación, en los elementos del Marco de Adaptación, pese a los pedidos de países africanos y otros.

En cambio, la mayor parte del trabajo en materia de agricultura se relaciona con la posible inclusión de este sector en mecanismos de mercado ya vigentes o nuevos, ya sea en virtud del mecanismo para un desarrollo limpio o de REDD-plus.

Sin embargo, pese al profundo interés de muchas Partes del Anexo I y de algunas Partes de países en desarrollo en nuevos mecanismos, se puede afirmar que el programa de trabajo más importante de 2012 en relación con la agricultura es el referente a pérdidas y daños. Este programa de trabajo, y posiblemente un nuevo mecanismo internacional sobre pérdidas y daños, podrían hacer que las Partes redefinan sus prioridades en materia de agricultura para enfrentar el impacto del cambio climático en la producción de alimentos, la seguridad alimentaria y los medios de vida agrícolas.

Sin duda, la agricultura sentirá ese impacto en los próximos años y décadas como resultado de fenómenos extremos y también de fenómenos de desarrollo lento, como el aumento de las temperaturas.

El índice de la FAO es una medida de la variación mensual de los precios internacionales de una canasta de productos alimenticios. Consiste en el promedio de los índices de precios de cinco grupos de productos básicos, ponderado con las cuotas medias de exportación de cada uno de los grupos para 2002-2004. [7/5/2012]

* Profesora de Política Ambiental Global en el College of the Atlantic, en Maine, Estados Unidos. Representó al College of the Atlantic y a diversas ONG en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y en otros varios foros intergubernamentales. El documento completo puede consultarse en <http://agendaglobal.redtercermundo.org.uy>



South-North Development Monitor

● **Comité de Basilea propone medidas sobre el comercio de libros.** El Comité de Basilea de Supervisión Bancaria presentó algunas propuestas iniciales sobre las necesidades comerciales del libro, para reforzar las normas de capital por riesgo de mercado.

Estas propuestas están contenidas en un documento de consulta sobre la revisión fundamental de las necesidades comerciales de capital contable, que fue emitido la semana pasada por el Comité de Basilea, cuya Secretaría tiene su sede en el Banco de Pagos Internacionales en Basilea.

El Comité de Basilea informó en un comunicado de prensa que el documento de consulta establece un marco de riesgo de mercado revisado y propone una serie de medidas específicas para mejorar los requisitos de capital del comercio del libro. [9/5/2012]

● **Los precios de los alimentos se mantienen altos, según índice de la FAO.** Los precios mundiales de los alimentos parecen haberse estabilizado en un nivel relativamente alto de alrededor de 214 puntos en abril, tres puntos (o 1,4 por ciento) me-

nos que en marzo, dijo la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en un comunicado de prensa emitido el 3 de mayo.

La caída de los precios de los alimentos fue la primera después de tres meses consecutivos de aumentos y aunque el índice está por debajo de su nivel récord de 235 puntos en abril de 2011, sigue estando muy por encima de las cifras inferiores de 200 anteriores a la crisis alimentaria de 2008.

El índice de la FAO es una medida de la variación mensual de los precios internacionales de una canasta de productos alimenticios. Consiste en el promedio de los índices de precios de cinco grupos de productos básicos, ponderado con las cuotas medias de exportación de cada uno de los grupos para 2002-2004. [7/5/2012]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Mark Weisbrot*

Los que critican a Argentina se equivocan de nuevo

La decisión del gobierno argentino de renacionalizar YPF ha sido recibida con gritos de indignación, amenazas, previsiones de rabia y ruina, y además algo de insultos groseros en la prensa internacional.

Hemos escuchado todo esto antes. Cuando el gobierno argentino no pagó su deuda al fin de 2001, y entonces devaluó su moneda un par de semanas más tarde, todo era negro y lleno de pesimismo en los medios de comunicación. La devaluación provocaría inflación fuera de control, el país se enfrentaría a una crisis de balanza de pagos por no ser capaz de conseguir préstamos, la economía bajaría en espiral hacia una recesión más profunda. Nueve años después, el PBI real de Argentina ha crecido aproximadamente un noventa por ciento, el empleo se encuentra en niveles récord y tanto la pobreza como la pobreza extrema se han reducido en dos tercios. El gasto social, ajustado por la inflación, se ha casi triplicado.

Todo esto es probablemente la razón por la que Cristina Kirchner fue reele-

gida en octubre pasado. Por supuesto, aquí en Estados Unidos esta historia de éxito rara vez se cuenta, sobre todo porque involucró la revocación de muchas de las políticas neoliberales fracasadas –respaldadas por Washington y el FMI– que llevaron al país a la ruina durante su peor recesión, la de 1998-2002. Ahora el gobierno está revocando otra fracasada política neoliberal de los noventa: la privatización de su industria de petróleo y gas, lo que nunca debería haber ocurrido en primer lugar.

Hay razones sólidas para tomar este paso, y es más probable que el gobierno vaya a demostrar que está en lo cierto una vez más. Repsol no ha producido lo suficiente para mantenerse al nivel de crecimiento rápido de la economía del país. De 2004 a 2011, la producción de petróleo de Argentina disminuyó casi un veinte por ciento y el gas un trece por ciento, con YPF responsable por mucho de éste. Y las reservas probadas de la compañía de petróleo y gas también han disminuido sustancialmente en los últimos años.

El retraso en la producción no es solamente un problema en términos de satisfacer las necesidades de los consumidores y las empresas, también es un serio problema macroeconómico.

El déficit en la producción de petróleo y gas ha llevado a un aumento rápido en las importaciones. En 2011 éstas se duplicaron con respecto al año anterior a 9,400 millones de dólares, de este modo anulando una gran parte del superávit comercial de Argentina. Una balanza comercial favorable ha

sido muy importante para Argentina desde su falta de pago en el año 2001. Debido a que el gobierno está en su mayoría excluido de los préstamos de los mercados financieros internacionales, tiene que tener cuidado con tener las divisas suficientes para evitar una crisis de balanza de pagos. Ésta es otra razón por la que ya no puede correr el riesgo de dejar la producción y gestión de energía para el sector privado.

¿Por qué la indignación contra la decisión de Argentina de tomar –a través de una compra forzada– una participación de control en lo que por la mayor parte de la historia de la empresa fue la compañía petrolera nacional?

México nacionalizó su petróleo en 1938 y, al igual que una serie de países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), aún no permite la inversión extranjera en petróleo. La mayoría de los productores de petróleo y gas en el mundo –desde Arabia Saudita hasta Noruega– tienen las empresas estatalizadas. Las privatizaciones de gas y petróleo en los noventa fueron una aberración, el neoliberalismo vuelto loco. Aun cuando Brasil privatizó 100,000 millones de dólares de las empresas estatales en los noventa, el gobierno mantuvo el control mayoritario de Petrobras.

Mientras América Latina ha logrado su “segunda independencia” en la última década y media, el control soberano sobre los recursos energéticos ha sido una parte importante de la recuperación económica de la región.

Bolivia renacionalizó su industria de hidrocarburos en 2006, y los ingresos aumentaron de menos del diez por ciento a más del veinte por ciento del PBI. Ecuador bajo Rafael Correa en gran medida aumentó su control del petróleo y su participación en la producción de las empresas privadas.

Por eso Argentina está poniéndose al día con sus vecinos y el mundo y revocando los errores del pasado en esta área.

El gobierno argentino está revocando otra fracasada política neoliberal: la privatización de su industria de petróleo y gas, lo que nunca debería haber ocurrido.

En cuanto a sus detractores, están en una posición débil para estar tirando piedras. Las agencias de calificación de riesgo amenazan bajar la calificación de Argentina. ¿Debería alguien tomarlas en serio después de que dieron unas calificaciones AAA a basura sin valor que estaba respaldada por hipoteca durante la burbuja de la vivienda y luego fingieron que el gobierno de Estados Unidos podría realmente no pagar su deuda? Y en cuanto a las amenazas de la Unión Europea y el gobierno derechista de España, ¿qué han hecho bien últimamente, con Europa atrapada en su segunda recesión en tres años, casi a la mitad de una década perdida, y con un desempleo del veinticuatro por ciento en España?

Es interesante que Argentina ha tenido un notable éxito económico en los últimos nueve años, mientras recibe muy poca inversión extranjera directa y es en su mayor parte rechazada por los mercados financieros internacionales. Según la mayoría de la prensa de negocios, éstos son los dos grupos más importantes que cualquier gobierno debe complacer. Sin embargo, el gobierno argentino ha tenido otras prioridades. Tal vez esa sea otra razón por la cual Argentina recibe tanta lluvia de críticas.

* Codirector del Center for Economic and Policy Research (CEPR) de Washington, y presidente de la organización Just Foreign Policy. Este es un extracto del artículo reproducido por SUNS que se publicó en The Guardian Unlimited y Página 12 el 18 y el 25 de abril de 2012.



Dilma Rousseff y Lula.

Brasil: alianza estratégica con África

“Hay que buscar socios africanos. No queremos hegemonía, sino alianzas estratégicas”, dijo el ex presidente de Brasil Lula da Silva en el seminario “Invertir en África: oportunidades, desafíos e instrumentos de cooperación económica”, organizado el 3 de mayo en Río de Janeiro por el estatal Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES).

El gobierno de Dilma Rousseff avanza en sus relaciones con África a paso firme, como el dado con la creación de un fondo especial para financiar proyectos junto con el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Mundial.

La herramienta con la que cuenta Brasil para establecer una asociación estratégica con África es el BNDES. “Hay un déficit de financiamiento de 40,000 millones de dólares para un abanico de cincuenta proyectos, ante lo cual el Banco Africano de Desarrollo tiene que aumentar su escala de capitalización y de actuación”, explicó el presidente de la entidad, Luciano Coutinho.

Pero en esta asociación estratégica no sólo deben participar las entidades públicas, sino también privadas. El presidente del banco brasileño BTG Pactual, André Esteves, anunció el lanzamiento de un fondo de capital de riesgo por mil millones de dólares para inversiones en África. “Será el mayor aporte privado para inversiones en ese continente” y una muestra de afinidad del empresario con esta estrategia gubernamental, afirmó.

Los desafíos en África son muchos. Hay que integrar el continente tanto en el transporte, puertos y ferrocarriles, como en las telecomunicaciones, en la gestión de recursos naturales como el agua, el desarrollo energético y en la lucha por la seguridad alimentaria, dijo el vicepresidente para África del Banco Mundial, Makhtar Diop. (IPS)

Repsol y el gas mexicano

Repsol ha recibido un trato preferencial en México, reflejado en dos grandes contratos para explotación y abastecimiento de gas, uno en 2003, convocado por la estatal Pemex para explorar y perforar un yacimiento en la Cuenca de Burgos, y el otro en 2007, con la estatal Comisión Federal de Electricidad (CFE) para proveer de gas natural licuado a sus plantas del centro y el oeste del país.

En la Cuenca de Burgos, el mayor reservorio de gas del país no asociado directamente al petróleo, la zona asignada a Repsol, a cambio de 2,437 millones de dólares, abarca más de tres mil quinientos kilómetros cuadrados y tendría una reserva



de cincuenta y siete mil millones de pies cúbicos de gas.

En tanto, el contrato con CFE, por 15,000 millones de dólares y un periodo de quince años, consiste en el suministro de más de sesenta y siete mil millones de metros cúbicos de gas que se transporta de la planta de Camisea en Perú, propiedad de Repsol.

“Los resultados de Repsol, evaluados por su efecto productivo y ventajas macroeconómicas, son marginales y han estado puestos bajo la lupa por su bajo rendimiento, sus altos costos y la falta de transparencia”, dijo Benjamín García, de la Facultad de Economía de la UNAM.

“Esos negocios no tienen racionalidad económica, porque no se ha generado valor”, afirmó Heberto Barrios, secretario de investigaciones del no gubernamental Comité Nacional de Estudios de la Energía, que ha analizado la concesión de contratos de exploración y explotación de Pemex a empresas privadas las área gasífera, petrolera y de energía eléctrica. (IPS)